

## COMUNIDAD VALENCIANA

La Comunidad Valenciana forma parte del grupo de comunidades autónomas más afectadas por Gran Recesión, junto con Castilla-La Mancha, Andalucía y Murcia, tanto en términos de caída acumulada del PIB (cerca del -9% en los casi cinco años que van del segundo trimestre de 2008 al primer trimestre de 2013), como de destrucción de empleo (-21%) y crecimiento del paro (la tasa de paro prácticamente se triplica al aumentar del 10% al 29% de la población activa).

Tomando una perspectiva temporal más amplia, se observa que la Comunidad Valenciana presenta una buena sincronización temporal con el ciclo español, si bien sus oscilaciones cíclicas son más acusadas, con tasas de crecimiento más volátiles a lo largo del tiempo.

Su estructura productiva presentaba, en los momentos previos a la crisis, un peso muy elevado de las actividades inmobiliarias y de construcción (por encima del 22% del PIB), siendo éste uno de los factores que han tenido una contribución más negativa a la caída del PIB. Pero el impacto de la recesión sobre la producción y el empleo es incluso mayor que el que correspondería a su fuerte especialización regional en el sector inmobiliario, extendiéndose los efectos de la crisis también al sector industrial (el retroceso del índice de producción industrial supera en cinco años el 28%).

En lo que se refiere a la dotación de factores productivos, la ratio de capital por habitante en la Comunidad Valenciana está por debajo de la media del país. De igual manera, cuando segrega el componente residencial –muy importante debido al desarrollo del turismo- y se toma en consideración únicamente el capital no residencial, que es el más relevante como capital productivo, todavía se ahonda más la distancia respecto a la media nacional, pero en cambio, se detecta una elevada productividad de ese capital no residencial. La conclusión, por tanto, es que una mejora de las dotaciones del capital no residencial, equiparándose con la media de España, produciría un impacto muy positivo sobre la producción de la región.

Por otra parte, y en relación con el factor trabajo, la Comunidad Valenciana contaba, antes de la Gran Recesión, con una tasa de paro similar a la media nacional, de modo que ni siquiera en los momentos más álgidos del anterior ciclo expansivo bajó del 8% de la población activa. La consecuencias de la crisis se dejaron notar con gran crudeza en el mercado laboral valenciano, situándose entre las regiones con mayor destrucción de empleo y superando la ya de por sí elevada tasa media de paro nacional. La población activa de la Comunidad Valenciana tiene un nivel educativo equiparable al del conjunto del país, lo que tiene un efecto positivo sobre su participación en el mercado laboral, el acceso al empleo y las remuneraciones salariales. Es más, al ostentar una tasa de paro tan elevada, la educación tiene un impacto bastante superior a la media nacional en su capacidad para reducir la probabilidad de desempleo de la población, aunque sus efectos sobre los salarios son algo menores.

De igual manera, las políticas de estímulo a los emprendedores encuentran en la Comunidad Valenciana, por su elevada tasa de paro, una de las regiones con mayor impacto sobre la reducción del desempleo, siempre y cuando se orienten hacia los nuevos empleadores con preferencia sobre otras alternativas como la conversión de asalariados en autónomos.

Pero las consecuencias de la Gran Recesión sobre el nivel de vida de los ciudadanos van más allá de la evolución observada en el PIB per cápita y la tasa de paro. Se necesita un enfoque multidimensional

GABINETE DE COMUNICACIÓN

[comunicacion@funcas.es](mailto:comunicacion@funcas.es)

91 598 08 40

M<sup>a</sup> Jesús Luengo (676 35 93 88)

que tome en consideración otros factores relacionados con el desarrollo humano o la pobreza económica. Pues bien, la Comunidad Valenciana contaba, antes de la crisis, con un índice de desarrollo humano, en el que se combinan indicadores de salud, educación y bienestar material, ligeramente inferior a la media española. Sin embargo, en el intervalo de tiempo que va de 2007 a 2011 es una de las comunidades que sufre un mayor deterioro en dicho índice, motivado por una fuerte caída de la renta y el gasto medio de las familias. De igual manera, la Comunidad Valenciana ha experimentado en ese periodo de crisis un gran deterioro en el índice de pobreza económica, hasta situarse entre las regiones con peores registros, tanto por la ampliación de la brecha relativa de pobreza como por la intensidad con que se manifiesta el desempleo de larga duración.